

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2020

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE SONDEOS EN

CALLE CALVO SOTELO, CENTRO HISTÓRICO DE CÁRTAMA (MÁLAGA)

Alberto Ortega Ruiz

Francisco Melero García

Andrés Fernández Martín

Resumen

Se exponen los trabajos de sondeos realizados en calle Calvo Sotelo, Centro Histórico de Cártama (Málaga). Los resultados han sido positivos, documentando una secuencia desde el siglo VI a. n. e. hasta el siglo XII.

Palabras clave: sondeos, estanque, pozos.

Summary

The survey work carried out in Calvo Sotelo street, Historic Center of Cártama (Málaga) is exposed. The results have been positive, documenting a sequence from the 6th century BC until the 12th century.

Keywords: boreholes, pond wells.

Resultados de la actuación arqueológica

Una vez recibida autorización por parte de la Delegación Territorial de Cultura y Patrimonio Histórico con fecha 6 de mayo, los trabajos se inician el 20 de julio, finalizándose el 14 de agosto. Los resultados resultan positivos en los tres sondeos, con estratigrafías y estructuras arqueológicas de interés que van desde el siglo VI a. n. e. hasta principios del siglo XIII. Dado lo estrecho de los sondeos (1,5 – 1 m), éstos se plantean estratégicamente ajustándose a la previsión de tuberías existentes en la calle, evitando montar los cortes sobre ellas, lo que hubiera puesto en riesgo el desarrollo de la actuación. No obstante, los trabajos de documentación se ejecutan en su totalidad,

documentándose los trazados de las dos tuberías más profundas existentes (saneamiento y agua). La afección de ambas se determina, bien por su propia documentación en los perfiles de los sondeos, o bien por la representación de su trazado en la calle y la medición directa de la profundidad en los pozos de registro que constituyen los extremos de las tuberías.

De este modo los resultados son los siguientes.

Sondeo 1.

El sondeo 1 se abre en el extremo sur de la calle. Dada la estrechez del viario se abre con unas dimensiones de 4,60 m x 1 m. Tras levantar los 20 cm de hormigón que constituyen el piso de la calle se documentan las siguientes fases:

Fase 1. Siglos XX-XXI. UE 2. Cotas 106,05 – 104,38 m. s. n. m.

Consiste en la zanja y tubería de saneamiento actual, la cual queda documentándose en el perfil oeste del sondeo. Supone una afección de 1,20 m de profundidad que corta la fase de época ibérica registrada.

Fase 2. Siglo XVI-XX. UUEE 3 y 7. Cotas 105,76-104,25 m. s. n. m.

Constituyen afecciones por movimientos de tierra realizados con anterioridad a la introducción de la zanja del saneamiento. La UE 3 es un estrato de tierra marrón con revuelto de mampuestos que se asienta sobre las estructuras de época ibérica. En cuanto a la UE 7 es una zanja vertical situada en el extremo norte del sondeo y que alcanza las cotas más profundas.

Fase 3. Siglos VI-III a. n. e. UUEE 4, 5, 6 y 8. Cotas 105,36-104,30 m.s.n.m.

La fase presenta dos estructuras, UUEE 4 y 5, insertas en un sedimento previo, UE 6, donde también se documenta una pequeña oquedad colmatada con piedras, UE 8. El muro UE 4 aparece al sur del sondeo. Presenta una anchura de en torno a 1 m. A él se adosa otro, UE 5, de modo transversal, del que se conserva en torno a 1,40. Ambas estructuras se encuentran cortadas verticalmente por la zanja del tubo de saneamiento. El encuadre cronológico de época ibérica nos lo aporta la asociación con las estructuras

de la UE 6, que constituye niveles de derrumbes de adobes y enfoscados de cal. En ella aparecen cerámicas pintadas con bandas rojas y negras características del periodo ibérico.

Sondeo 2

El Sondeo 2 se abre en la parte central de la calle. Se desplaza un tanto al norte para evitar tuberías salientes de las viviendas que se dibujan en la calle por el cortado en el cemento. También se evita la colación frente a las puertas de las dichas viviendas. Este sondeo era el único que contemplaba la documentación de toda la secuencia estratigráfica, incluyendo las fases por debajo del 1,60 de afección máxima prevista en la futura obra. Dicho objetivo se alcanza en un subsondeo que se abre con unas medidas de 1,30 m x 1,10 m, alcanzando el nivel geológico a los 3,40 m desde la rasante de la calle. En este sondeo destacan dos fases de interés arqueológicos. Por una parte, la secuencia de época ibérica, siglos VI -IV a. n. e., de la que documentan dos subperiodos. Por otra, tres pozos o fosas presentan materiales muy precisos de época andalusí, con cronologías dos del siglo XII y uno de finales de esta centurias y principios del XIII. De este modo se documentan las siguientes fases:

Fase 1. Siglos XX-XXI. UE 14. Cotas 102,67-102,07 m. s. n. m.

Se trata de la zanja y tubería de agua actualmente existente en la calle. Presenta una afección de 0,50 m, por lo que no afecta a la fase de los pozos medievales, que aparece 0,90 m por debajo del fondo de la zanja.

Fase 2. Siglos XVI-XX. UE 2. Cotas 102,62-101,08 m. s. n. m.

La UE 2 constituye un estrato de en torno a 1,30 m de profundidad bajo la losa de cemento de la calle que se asienta sobre la parte superior de los pozos de época medieval y moderna. Consiste en un revuelto de mampuestos de diferente tamaño junto a fragmentos de ladrillos y tejas principalmente.

Fase 3. Épocas medieval y moderna. UUEE 3 y 4. Cotas 101,67 - ... m. s. n. m.

Viene determinada por los pozos o fosas UUEE 3 y 4. Los materiales cerámicos que presentan no son determinantes, por lo que no se incluye en un arco cronológico entre época medieval y moderna. La UE 3 es un pozo que se documenta en la esquina sureste

del sondeo. De él se excava en torno a 60 cm, decidiéndose no continuar con su excavación para centrarnos en el subsondeo, tras alcanzar 1,60 m desde la rasante de la calle, que la afección máxima de la obra. La fosa se ha colmatado con fragmentos de tejas, y en la parte superior aparecen capas de barro rubefactado que podrían pertenecer a estructuras de hornos. Pero no aparecen materiales cerámicos que nos puedan datar con precisión la UE negativa. La fosa UE 4 es de mayores dimensiones, situándose en la esquina noreste del corte. En este caso si se alcanza el fondo de la misma, registrándose 0,80 m de potencia. Se encuentra colmatada por mampuestos y fragmentos cerámicos, sobre todo tejas y ladrillos, pero también vajilla que aporta una cronología sobre todo a caballo entre los siglos XII y XIII. Sin embargo, también se registran fragmentos de época moderna, aunque podrían corresponderse con intrusiones.

Fase 4. Siglo XII. UUEE 8 y 9. Cotas 100,58- ... m. s. n. m.

Esta fase se corresponde con dos pozos o fosas excavadas en el subsuelo, UUEE 8 y 9. En este caso los materiales cerámicos si nos aportan una cronología muy precisa de la primera mitad del siglo XII, lo que viene dado por la presencia de fragmentos de atañor melados con decoración en manganeso o a la cuerda seca, o jarritas acabadas con esta misma técnica. Pero en cambio, están ausentes los atañores con cubierta verde de óxido de cobre que se extienden a partir de la segunda mitad de la centuria. De la UE 8 se documenta una potencia de 0,45 m, mientras que de la UE 9 no se llega a alcanzar el fondo.

Fase 5. Siglos V-IV a. n. e. UUEE 5, 6 y 7. Cotas 101,06-100,21 m. s. n. m.

Se corresponde con el muro UE 7 y los sedimentos UUEE 5 y 6. El estrato UE 5 se encuentra al sur del muro, correspondiéndose con un nivel de amortización al cubrirlo parcialmente. La UE 6 se extiende al norte del muro, presentándose en pendiente desde el mismo. Se corresponde con derrumbes de los adobes y enfoscados. En cuanto al muro UE 7, se trata de una estructura sólida de 0,70 m de ancho con fábrica de mampostería de pequeño y mediano tamaño, La orientación es de este a oeste.

Fase 6. Siglos VI-V a. n. e. UUEE 10, 11, 12 y 13. Cotas 100,41-99,10 m. s. n. m.

Se trata de la última fase documentada en la actuación, alcanzando el nivel geológico por debajo. Se corresponde con un primer periodo de época ibérica que se puede datar entre los siglos VI-V a. n. e. a partir de las cerámicas abundantes pintada con bandas rojas y líneas en negro en bandas, círculos y redécilla. Las UUEE 10 a 12 se corresponden con estratos que presentan una matriz arcillosa en húmedo, con restos de adobes y partículas de carboncillos que han de corresponderse con derrumbes de esta primera fase o aterrazamientos preparatorios de la ulterior. La UE 13 es diferente, tratándose de un nivel de arcilla rojiza que parece corresponderse con un pavimento, si bien, por lo escueto del subsondeo, no se puede certificar 100% tal extremo. Este estrato tiene una potencia de 0,12 cm, descansando sobre el geológico. Este geológico es similar al documentado en la cercana Plaza de la Constitución, tratándose de margas de color rojizo con abundantes núcleos pequeños de piedra.

Sondeo 3

El Sondeo 3 se emplaza en el extremo norte de la calle. En principio se abre con unas medidas de 4 x 1,5 m, tal y como se plantea en proyecto. En torno a 1,20 m de profundidad aparece el fondo de un estanque de opus signinum de época romana. Ante tal situación el Ayuntamiento de Cártama decide ampliar el sondeo longitudinalmente para buscar los límites de la estructura hidráulica. Ello se consulta con José Antonio Teba, inspector de la Delegación Territorial de Cultura y Patrimonio Histórico de Málaga, quien aprueba la ampliación. Con este desarrollo de trabajo del Sondeo 3, las fases son las siguientes tras levantar los 20 cm de hormigón de la calle:

Fase 1. Siglos XX-XXI. UE 4. Cotas 101,55 - ... m. s. n. m.

En el perfil este del sondeo se localiza la zanja y tubería actual de agua. Su extremo norte se oculta tras el hormigón que une con un pozo de registro, al que llegamos al ampliar hacia el norte el sondeo. La profundidad de la zanja donde va embutido el tubo es de 0,45 m, afectando al estanque en el extremo norte del mismo.

En cuanto a la tubería actual de saneamiento, aunque no la hemos documentado en el sondeo, si se ha podido calcular su trazado tanto en planta como en profundidad. Teniendo en cuenta que la línea de la tubería discurre entre los dos pozos de registro

situados en el centro y norte de la calle, se ha trazado una línea entre ambos. De este modo sabemos que se encuentra inmediata al perfil este del sondeo, al otro lado de la tubería de agua. Para calcular la profundidad se han abierto los dos pozos de registro, y se ha medido los extremos de la tubería. Con ello sabemos que la base de los tubos se encuentra a 1,20 m de profundidad. A lo que hay que añadir +/- 0,20 m del fondo de la fosa, lo que suma una afección máxima de en torno a 1,40 m desde la rasante de la calle. Como se expone en el gráfico siguiente, dada la inmediatez del trazado al perfil este del sondeo, es evidente que el tubo ha cortado el pavimento del estanque de época romana, ya que éste se extiende en esa dirección.

Fase 2. Siglos XVI-XX. UE 2. Cotas 101,51 - 100,43 m. s. n. m.

Entre el piso de hormigón de la calle y la estratigrafía asociada al estanque de época romana se encuentra un estrato, UE 2, conformado por una tierra marrón, medianamente suelta, con inclusiones de mampuestos de variado tamaño. Debe corresponderse con movimientos de tierra de época moderna o contemporánea, dado que presenta materiales cerámicos revueltos de ambas épocas.

Fase 3. Siglos I-V. UUEE 2. Cotas 101,51 - 100,43 m. s. n. m.

Se corresponde con el estanque de opus signinum de época romana. Se trata de una estructura de la que se documenta una longitud de 6,80 m, localizando los muros que compone sus extremos. El ancho no se ha buscado porque se extiende hacia las viviendas a ambos lados este y oeste. Y ello hubiera implicado cortar el único acceso posible de vehículos de emergencias al interior de la calle, ya que por el sur la estrechez ya lo impide. En lo documentado de la obra hidráulica, ésta aparece quebrada en un punto hacia el perfil oeste. Lo que puede haber sido consecuencia del hundimiento de la calle que, según testimonios de los vecinos de la zona, se produjo al rebajar en los años 70 el solar que hace esquina al oeste con calle Rey Juan Carlos I para construir la actual planta sótano existente.

El suelo de la estructura hidráulica se encuentra bien conservado hacia el sur, mientras que hacia el norte ha perdido el alisado de su superficie, consecuencia de una exposición prolongada a afecciones naturales o antrópicas. Su extremo norte se encuentra a 0,50 m de profundidad desde la rasante de la calle. Está delimitado por un

muro de sillares de arenisca anaranjada, UE 7, dispuestos a lo ancho, con unas medidas de 1 m x 0,35 m. Lo conservado corresponde a la cimentación, y se encuentra afectado por el pozo de registro y la tubería de saneamiento.

Al sur la delimitación viene por la disposición del muro UE 6. Se trata de una estructura con fábrica de sillería en su base, si bien, sobre ella, se documenta una obra con argamasa, fragmentos de ladrillo y mampuestos. El muro presenta un ancho de 0,50 m y una altura de similar medida. Su relación con el pavimento del estanque, al que corta, evidencia que se trata de una modificación posterior de la obra original, probablemente realizada entre los siglos III y V, si bien no se ha podido documentar materiales cerámicos concluyentes que nos permite corrobora esta datación.

Sobre la estructura se dispone un estrato de amortización, UE 3, compuesto principalmente por tierra suelta asentada lentamente. En su interior, sobre el suelo, se encuentra un ligero derrumbe de ladrillos y tégulas.

Conclusiones

Las fases históricas

Los sondeos realizados en calle Calvo Sotelo vienen a corroborar el alto potencial arqueológico del Centro Histórico de Cártama, ya documentado en la Plaza de la Constitución desde 2005 con una secuencia sin solución de continuidad desde el siglo VIII a. n. e. En los sondeos ahora realizados no aparecen todas las fases, algo lógico dado que nos encontramos en un contexto donde se producen desmontes o movimientos de tierra de modo continuado.

Tras agotar secuencia en el Sondeo 2, se echa en falta la fase del poblado del Bronce Final del siglo VIII a. n. e. Aunque aparecen materiales cerámicos a mano, éstos pueden corresponderse con el empleo de esta técnica hasta el siglo VI a. n. e., no existiendo ni estructuras ni estratigrafía. Dada la proximidad de cabañas en la Plaza de la Constitución, a apenas 25 m, no creemos que nos encontremos fuera del poblado. La ausencia creemos que se debe, más bien, a movimientos de tierra realizados con posterioridad en época orientalizante e ibérica.

La primera fase que documentamos sobre el geológico en el Sondeo 2 se corresponde con la ciudad que se genera tras el poblado, con una datación a partir del siglo VI a. n. e. El registro cerámico es abundante, y consiste en cerámicas con decoración de bandas rojas combinadas con líneas negras que aparecen en bandas, círculos y redecillas. En algunos de los estratos que se superponen aparece también cerámicas áticas de barniz negro que evidencian que nos encontramos en torno a un siglo V a. n. e. A una primera fase que se corresponde con las UUEE 10 a 13, ésta última posiblemente un pavimento de arcilla rojiza, se superpone una segunda fase, que puede datarse entre los siglos V y IV a. n. e., en la que se incluye el muro UE 7 y los estratos de amortización UUEE 5 y 6 en el Sondeo 2 y los muros UUEE 4 y 5 en el Sondeo 1.

Tampoco aparecen las secuencias tardías de época ibérica, iberopúnica (siglo III a. n. e.) e iberorromana (siglos II-I a. n. e.). La siguiente fase se corresponde con el estanque de época romana, cuya construcción original hay que situar en una horquilla cronológica entre los siglos I y III. Sobre él se advierte que en el pavimento se inserta el muro UE 6 cortándolo, lo que indica un reaprovechamiento de la estructura hidráulica, probablemente durante los siglos IV y V, cuando ésta ya había perdido su función como estanque o piscina. Sobre su funcionalidad, se ha podido documentar casi 7 m de longitud, lo que indicaría que nos encontramos ante un gran contenedor de agua que podría estar vinculado a las termas públicas de la ciudad. Pero también con el estanque de una de las domus o espacios residenciales de la ciudad. De hecho, nos encontramos en mitad de los puntos donde han aparecido pavimentos de mosaico que se viene interpretando con dichas domus.

Tampoco ha quedado ausente la fase de época andalusí. De este modo, en el Sondeo 2 se ha documentado hasta tres pozos o fosas vertedero, similares a las que se vienen documentado en el solar de la Plaza de la Constitución. Ello reincide en que nos encontramos en el entorno de los arrabales situados al pie de la fortaleza, pero aún no con las estructuras de su caserío.

Bibliografía

BALLIL ILLANA, A. (1985): “Mosaico con representación de los trabajos de Hércules hallado en Cártama”, en Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985), Málaga, pp. 27-35.

- (1985b): “Mosaico con representación de los trabajos de Hércules hallado en Cártama”, en Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985), Málaga, pp. 7-25.

BEJARANO, F. (1971): Los repartimientos de Álora y Cártama, Málaga.

BELTRÁN FORTES, J. y LOZA AZUAGA, M. L. (2001): “El comercio de los mármoles blancos malagueños durante el alto imperio romano”, en F. Wulff, G. Cruz y C. Martínez (eds.), Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (Siglo VIII a. C. – año 711 d. C.), Málaga, pp. 517-546.

BERLANGA, M^a J. y LÓPEZ, I. (2007): “Documentos arqueológicos de época romano republicana de la provincia de Málaga: historiografía e iconografía”, Mainake, 29, pp. 227-248.

BERLANGA, M^a J. y MELERO, F. (2009): “Cartima a través de las fuentes arqueológicas y epigráficas”, Andalucía romana y visigoda. Ordenación y vertebración del territorio, Hispania Antigua. Serie Histórica, 5, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma, pp. 167-190.

CABALLERO, A. (2008): “La necrópolis ibérica de Arroyo Judío (Cártama, Málaga,)”, I Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, (Madrid, 2008) UAM, Varia 9, pp. 347-357.

CARTER, F. (1777): A journaly from Gibraltar to Malaga, 2 vols, Londres (edición en castellano, Málaga 1981).

CORRALES AGUILAR, P. (1998): “El poblamiento romano en Cártama”, Baetica, 20, Málaga.

FERNÁNDEZ, A. (2007): Memoria Preliminar: Control arqueológico de movimientos de tierra en el solar del futuro Teatro González Marín, Cártama, Málaga. Documento

inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Málaga con nº de expte.: 156/07.

FERNÁNDEZ, L. E. (2003): “Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en la obra de adecuación, mejora y pavimentación del camino de acceso a la ermita de Nuestra Señora de los Remedios (Cártama). Cerca exterior del castillo de Cártama (Málaga), Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, (3), pp. 818-832.

GARCÍA, E. (2007): En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI A.C., Ed. Fundación Málaga, Málaga.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1996): “Conquista y municipalización del territorio malacitano”, en F. Wulf y G. Cruz (eds.), Historia Antigua de Málaga y su provincia”, Málaga, pp. 79-102.

GOZALBES, C. (1999): “Una escultura de león de época ibero-romana hallada en Cártama (Málaga)”, XXIV Congreso Nacional de Arqueología, (Cartagena, 1997), (4), Murcia, pp. 285-293.

JIMÉNEZ, J. L. (1987): Arquitectura forense en la Hispania romana. Bases para su estudio, Zaragoza.

LIPINSKI, E. (1986): “Guadalhorce. Une inscription du roi d'Éqron?”, Los fenicios en la península Ibérica, G. del Olmo y M.E. Aubet (eds.), (2), Sabadell, pp. 85-88.

LÓPEZ, F. y SUÁREZ, J. (2010) “La organización y explotación del territorio del litoral occidental de Málaga entre los siglos VI-V A.C.: de las evidencias literarias a los nuevos datos arqueológicos”, Mainake, 32, (2), pp. 781-811.

LÓPEZ, J. L. y MORA, B. (2002) “Malaka y las ciudades fenicias en el occidente mediterráneo. Siglos VI a. C. – I d. C., Mainake, 24, pp. 181-214.

MARTÍN, J. A. (2007): La crisis del siglo VI a. C. en los asentamientos fenicios de Andalucía, Málaga.

MARTÍNEZ, V. (2003): Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X), Servicio de Publicaciones (Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga), Málaga.

MELERO GARCÍA, F. (2006): Memoria Final de E. A. P. en la Futura Casa de la Cultura. Cártama, Málaga. Informe inédito de la Delegación Provincial de Cultura de Málaga. Junta de Andalucía.

-(2007): “El estudio de la Cartima romana (Cártama, Málaga) a través de los nuevos hallazgos”, Mainake, 29, pp. 339-355.

- (2008): Memoria Final de I. A. P. en Plaza del Pilar Alto, esquina Plaza de la Constitución, Cártama (Málaga). Informe inédito de la Delegación Provincial de Cultura de Málaga. Junta de Andalucía.

- (2008): “Nuevas aportaciones para el estudio del poblado del Bronce Final de San Pablo (Málaga). La secuencia de c/ Tiro 9-11, esquina Zamorano”, Mainake, 30, pp. 355-377.

- (2009): «El vertedero medieval de Cártama, Málaga: las cerámicas de los pozos de época emiral y califal», Arqueología y Territorio Medieval, 16, 2009, pp. 33-52.

MELERO, Francisco, FERNÁNDEZ, Andrés y FERNÁNDEZ, José A. (2006): «Cártama, una secuencia estratigráfica desde el siglo VIII a. n. e. hasta la actualidad», Mainake, XXVIII, pp. 531-535.

MORA, B. y ARANCIBIA, A. (2010): “La bahía de Málaga en los períodos púnico y romano-republicano: viejos problemas y nuevos datos”, Mainake, 32, (2), pp. 813-836.

PALOMO, A. (2000). Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia efectuada en la necrópolis de La Barbacoa, parcela Huerta Primera (Cártama, Málaga). 2000. Archivo Histórico Provincial de Málaga, Signatura 50631, Expte.: 38/2000.

PALOMO, A. et al. (2002): “La necrópolis de Huerta Primera (Cártama, Málaga). Nuevas aportaciones a su delimitación y cronología”, Mainake, 24, pp.387-404.

PERDIGUERO, M. (1997-98): “Aratispi: La Facies Protohistórica y su evolución en el tiempo. Villanueva de Cauche (Antequera), Mainake, 19-20, pp. 47-70.

- (2002): “Consideraciones sobre el acerbo material cerámico ibérico en la provincia de Málaga”, Mainake, 24, pp. 83-100.

PUERTO, J. L. (2009): Memoria Preliminar IAP mediante sondeos y documentación fotogramétrica de alzados de muralla con motivo del proyecto básico de la adecuación del camino de ronda del recinto exterior del castillo de Cártama, Málaga. Documento inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Málaga con nº de expte.: 96/08.

RECIO, A. (1986): “Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga”, Mainake, 4-5, pp. 133-172.

- (1990): La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga), Colección “MONOGRAFÍAS” Nº 3, Excma. Diputación Provincial de Málaga, Málaga, Málaga.

- (1995): “Prospecciones arqueológicas en Cártama (Málaga)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1992, (3), pp. 510-514.

- (2002): “Formaciones sociales ibéricas en Málaga”, Mainake, 24, pp. 35-81.

RECIO, A., MARTÍN, E. y RAMOS, J. (1993): “Proyecto: Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Guadalhorce. Prospección arqueológica superficial en yacimientos ibéricos de la cuenca vertiente del río Guadalhorce (Málaga)”, Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos, Huelva, pp. 481-488.

RODRÍGUEZ, M. (1903): Catálogo del Museo de los Excelentísimos Señores Marqueses de Casa-Loring, Málaga-Bruselas, (reedición facsímil, Málaga, 1995).

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1985): “Esculturas del conventus de Gades – III: Las matronas sedentes de Cártama (Málaga), en Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985), Málaga, pp. 37-58.

- (1985): “Investigaciones arqueológicas del Marqués de Valdeflores en Cártama (1751-1752), en Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985), Málaga, pp. 59-70.

- (2003): “Esculturas zoomorfas de la época romano-republicana de la provincia de Málaga” *Mainake*, 25, pp. 321-357.

SERRANO, E. y LUQUE, A. de (1980): “Memoria de la segunda y tercera campaña de excavación en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga), *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 8, pp. 253-396.

SPAAR, S.L. (1983): *The ports of Roman Baetica. A study of provincial harbors and their function from an historical and archeological perspective*, Nueva York.

SUÁREZ et al. (2007): “Territorio y urbanismo fenicio-púnico en la bahía de Málaga. Siglos VIII-V A. C.”, *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, J. L. López Castro (ed.), Editorial Universidad de Almería, Centro de Estudios Fenicios Púnicos, Almería, pp. 209-232.